

---

CONFERENCIA

## LOS NIÑOS CANARIOS (1907): ESTRUCTURA, FUENTES Y SIGNIFICACIÓN

J. Hernández

*Unidad de Historia de la Medicina. Facultad de Medicina. Universidad de La Laguna  
Presidente de la Sociedad Canaria de Historia de la Medicina*

---

### INTRODUCCIÓN

Dentro de pocos días se cumplirá el primer centenario de la publicación de *Los niños canarios* del Doctor Guigou, libro que, sin duda alguna, constituye un hito no ya en la medicina y pediatría canarias, sino también, en su cultura. Son muchos los pensadores que han señalado repetidamente que uno, sino el primero, de los males que atenazan al mundo es la ignorancia. Y, he aquí, que el autor de *Los niños canarios* quiere librar de esta lacra a las madres canarias, destinatarias de este importante texto. Por otra parte, como ya señala su colega el Doctor Eduardo Domínguez Alfonso en el prólogo, importa mucho cuidar la máxima clásica *mens sana in corpore sano*, lo que Guigou volverá a repetir en el último capítulo del libro. Se trata de una expresión del satírico latino Juvenal, que vivió a caballo entre los siglos I y II de la era cristiana. La frase, aplicada al niño, trata de hacernos notar que no sólo cuenta la higiene o el tratamiento corporal sino también el tratamiento moral o espiritual, esto es, la educación, escolarización, cultura, etc. Estas dos caras de una misma moneda, de las que se ocupa la puericultura, son inseparables, y constituyen lo que ya los griegos llamaron *paideia*.

El libro de Guigou es un breve tratado de *paideia* para las madres canarias, es decir, la higiene infantil, en su más profundo sentido clásico. El cuidado, la atención y la educación del niño desde que se levanta hasta que se acuesta y viceversa. Esta idea trascendental rezuma en cada página del libro.

Además, Don Diego, a la hora de explicar el título de su libro desarrolla un planteamiento hartamente

interesante, que responde a una tradición de la medicina hipocrática. En efecto, los niños canarios, en su vivir, padecer y enfermar, no son iguales a otros niños de otras regiones. Nuestro autor tiene en cuenta los que los hipocráticos llamaron *katástasis*, el conjunto de condiciones climáticas, telúricas y estacionales que intervienen en la salud y en la enfermedad de determinada población; por eso Guigou defiende la publicación de este tratadito, pues un niño de las Islas Canarias difiere en mucho de un niño de las Highlands (Escocia), del Midwest (USA), o, incluso de la meseta castellana.

Así pues, pienso que *paideia* y *katástasis* son las piezas medulares que constituyen la urdimbre intelectual y doctrinal de *Los niños canarios*. Por eso, el subtítulo es bien elocuente: *Ensayo de higiene regional infantil*. Guigou quiere sentar los fundamentos de una *paideia* *katástática* canaria, aplicables a la enseñanza e instrucción que las madres canarias impartirán a sus criaturas.

En todo libro, pueden encontrarse tres elementos fundamentales o básicos: su estructura o esqueleto, a través del cual se aprecia lo que el autor pretende, es decir, su orden descriptivo; sus fuentes, es decir, de dónde ha bebido su autor, a qué autores cita y finalmente, su significación, lo que el libro representa. Analizaremos, brevemente, en este trabajo esta triada hermenéutica.

### ESTRUCTURA

Luego del prólogo y la introducción, necesarios para la presentación del libro, comienza éste con la gestación y la higiene de la madre (capítulo I). Nada

más acertado, máxime cuando el autor se está dirigiendo a las madres. Viene a decirnos que, en cierto modo, la pediatría, la puericultura, la *paideia*, comienzan con la concepción del fruto; y, junto a esto, Guigou retoma la gran tradición de la medicina hasta hace bien poco: la unión entre obstetricia y pediatría, la estrecha relación entre tocología y paidología.

A continuación se ocupa del Recién Nacido (capítulo II), en sus facetas y características morfológicas. Y aquí vuelve Don Diego a jugar con la Historia de la Medicina, pues la descripción de las diferentes partes del neonato no la hace como ahora, por aparatos y sistemas, sino que las va repasando siguiendo una tradición que se remonta, por lo menos, a la medicina mesopotámica: *a capite ad calcem* (de la cabeza a los pies). En el capítulo III, se aborda la higiene propia del neonato normal. Pero una vez estudiado el neonato sano, estudia (capítulo IV) el neonato enfermo (prematuros y débiles).

Ahora le toca el turno a un aspecto trascendental, el lenguaje del niño y su modo característico de respirar, el llanto (capítulo V). Pero, y no podía ser de otro modo, al defender la lactancia materna a ultranza, vuelve ahora a la madre que va a nutrir con su oro blanco a su hijito (capítulos V y VI), instaurando para ella un régimen adecuado, en el que no podía faltar el gofio, por su riqueza en calcio. Junto a varias recomendaciones, insiste Guigou en los ejercicios, paseos y baños, concluyendo con la preparación de los pechos. Junto con los dos anteriores, los capítulos VIII, IX, X, XI y XII, constituyen un valioso prontuario sobre la lactancia.

Terminada la lactancia, podría decirse que comienza como la segunda parte del libro, donde estudia el despecho (destete) en el capítulo XIII, la dentición, donde explica magistralmente a las madres canarias el orden de aparición de los dientes (capítulo XIV), la segunda dentición y la higiene que conlleva este periodo, insistiendo en que los vestidos sean holgados y suaves al tacto (capítulo XV).

Y llegamos ahora al capítulo que es como la culminación o coronación del libro: el más importante. Aquí es donde Don Diego insiste en la *paideia* sin nombrarla, citando la sentencia de Juvenal, donde insiste tanto en la educación intelectual como en la física, defendiendo que los niños sean somatotónicos

y cerebrotónicos a la vez.

El libro termina con un apéndice que podríamos calificar de triste, pero que a la vez es muy interesante: se trata de una tabla de mortalidad de los niños, hasta los dos años, de Santa Cruz de Tenerife, que han fallecido en el cuatrienio 1902-1906.

## FUENTES

Antes de comenzar con un breve elenco de los autores y libros citados, debe señalarse que el Doctor Guigou cuenta con una fuente no escrita de primer orden: su profunda y dilatada experiencia médica en general y pediátrica en particular.

Ya en relación con las fuentes escritas, cuando habla de la alimentación de la gestante, cita *La alimentación y los regímenes* (1905) de Gautier. Se está refiriendo al médico francés Armand Gautier (1837-1920), que un año antes publicó dicho libro en su idioma original<sup>1</sup>. Con respecto a los vestidos de la embarazada cita textualmente una frase de Bumm, que en su reciente tratado de obstetricia dice que: «horror al corsé y a las ligas apretadas». Se trata del obstetra berlinés Ernst Bumm (1858-1925). No hemos conseguido encontrar una versión española de su tratado de obstetricia, pero sí una alemana posterior a la publicación de *Los niños canarios*<sup>2</sup>.

Una vez nacido el niño, Guigou nos habla del método de Credé: «el médico le instilará en los ojos una solución de nitrato de plata al 2 por 100». La finalidad era evitar la famosa y temible *ophthalmia neonatorum*, en especial la de etiología gonorréica. En la actualidad se limpian ambos ojos de todo recién nacido después del nacimiento y se instila nitrato de plata al 1% (una gota) en ambos sacos conjuntivales. Hemos localizado uno de los libros de Kart Siegmund Franz Credé (1819-1892), obstetra alemán, donde describe su método<sup>3</sup>.

Al abordar Don Diego la problemática de los prematuros o débiles, menciona el tratado de Budin y Demelin. Hemos encontrado un *Traité pratique d'accouchement et d'allaitement* de Lucien Alfred Alexandre Demelin (nacido en 1861) y de Pierre-Constant Budin (1846-1907), pero no hemos podido hallar ni la fecha ni la editorial que lo publicó. Ambos son dos obstetras de fama internacional, con muchos libros sobre el tema. En este mismo capítu-

lo menciona las incubadoras –aunque remacha que en Canarias no son necesarias–, explicando que su primer modelo fue ingeniado por Tarnier. Se refiere al francés Stéphane Tarnier (1828-1897), que, además de ser el primero en administrar oxígeno a prematuros (1889), ingenió la primera incubadora termoregulada nueve años antes. La regulación de la temperatura era regulada por dos métodos: o bien mediante una llama de aceite, o bien con botellas de agua caliente<sup>4</sup>. Sin embargo, la primera descripción de una incubadora en la medicina occidental se debe al cirujano francés Jean Louis-Paul Denucé (1824-1889) en 1857<sup>5</sup>.

Al ocuparse nuestro autor del llanto de los niños y hablar también de su sueño, explica que como dice Bouchut «nada hay que más encante como la actitud del niño que descansa». Está citando a Eugène Bouchut (1818-1891) que escribió un tratado de higiene de la primera infancia<sup>6</sup>.

En lo que respecta a la lactancia, Don Diego, menciona a Escherich, que ha comenzado a estudiar los *fermentos vivos* de la leche. Se refiere a Theodor Escherich, pediatra austriaco. Y siguiendo con la lactancia, al hablar de la artificial, a la par que la rechaza como inapropiada para nuestro medio, cita un artículo publicado en la *Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas* por Rodríguez Pinilla. Esta revista que nació en 1899 y murió en 1936, era editada por el Instituto Quirúrgico de la Moncloa. No hemos podido encontrar el artículo y pensamos que Guigou se refiere al Doctor Hilario Rodríguez Pinilla, el cual, aunque se dedicó durante muchos años a la hidrología médica, tiene alguna publicación de carácter pediátrico. A la hora de tratar los resultados de la lactancia y más en concreto del peso que va ganando el lactante cita a Auvard. Se trata del pediatra Alfred Auvard (nacido en 1855). Probablemente se esté refiriendo a su tratado sobre el neonato<sup>7</sup>.

Por lo que respecta a la lactancia mixta (combinación de la materna con la artificial), nuestro autor cita el libro *El arte de criar a los niños*<sup>8</sup> de Ulecía. Don Rafael Ulecía y Cardona (1850-1912), fundó en Madrid el Primer Consultorio de Niños de Pecho y Gota de Leche el día 22 de enero de 1904<sup>9</sup>. También menciona al Doctor Martínez Vargas y un reciente trabajo suyo sobre el tema (lactancia mixta).

Don Andrés Martínez Vargas (1861-1948), fue catedrático de Pediatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona. Hemos encontrado sólo un trabajo que podría ser el citado por Guigou<sup>10</sup>.

Al abordar el estudio de la lactancia mercenaria nos habla de Brochard, que señala que debe ser «la madre y no la nodriza la que dirija el régimen del recién nacido». Se refiere a André Theodore Brochard (1810-1882) y, probablemente, a su tratado sobre la lactancia materna<sup>11</sup>.

Menciona Guigou la esterilización química de la leche artificial y explica que este nuevo procedimiento ha sido indicado por Behring. Se refiere a Emil von Behring (1854-1917) y hemos hallado un libro de este autor que habla de los medios para llevar a cabo desinfecciones<sup>12</sup>.

Al hablar de la alimentación en la segunda infancia, Don Diego cita el libro de Sir Lauder Brunton titulado *Lecciones sobre la acción de los medicamentos* del que menciona unos interesantes versos que nuestro autor aplica a los niños: «prohibidas las pieles y semillas/los huesos y fibrillas». Se trata de Sir Thomas Lauder Brunton (1844-1916) y se consigna su versión española<sup>13</sup>.

Por último, al estudiar los baños, cita el tratado *Higiene de los huesos y de las articulaciones de los niños* (Madrid, 1905)<sup>14</sup>, del Doctor Martínez Ángel.

Pero terminaremos este apartado, haciendo referencia a la cita del libro más antiguo que figura en *Los niños canarios*. Incluso, podría pensarse que fuera fuente de inspiración para el propio Guigou, pues Hufeland pretendía también formar a las madres. Así, decía que la finalidad de su libro «no es hacer médicos a las madres, sino dar algunos consejos fundamentales sobre los incidentes ordinarios que suceden en la infancia y decirles cuáles de éstos son peligrosos y cuáles no lo son»<sup>15</sup>. Se trata de Christoph Wilhelm Hufeland (1762-1836) y es muy probable que nuestro autor esté refiriéndose implícitamente a su *Guter Rath an Mütter* (1799)<sup>16</sup>.

Tras el análisis de estas fuentes, bien podemos afirmar que Don Diego está absolutamente al día. Seis de las referencias son posteriores a 1900, y de éstas dos son de 1904 y otras tantas de 1905.

## SIGNIFICACIÓN

Aunque en 1907 ya se esté desarrollando progresivamente la medicina social y, por tanto, la pediatría social, debemos admitir sin ambages que quedaba mucho por hacer. En este sentido, la contribución de *Los niños canarios* es notable, pues trata de llegar a todas y cada una de las madres canarias; por tanto, no cabe duda que supone una inestimable contribución a la socialización de la pediatría en Canarias. El libro del Doctor Guigou pertenece a un género médico-literario llamado de popularización o de divulgación. No nos gusta esta clasificación, pues dicha popularización no deja de tener un tinte y un aroma despectivos; podría sonar incluso a plebe. No, Guigou trata de enseñar, de ilustrar, de instruir a las madres de sus pequeños pacientes. Por otra parte, lo que hace Guigou es mucho más que un mero popularizar o divulgar. Guigou no sólo informa sino que forma y conforma en el las misiones y quehaceres pediátricos de una buena madre. Por todo ello, su valor en relación con lo que podríamos llamar la salud pública pediátrica en Canarias es inestimable.

Aunque ya ha sido dicho someramente más arriba, baste insistir por último en la consideración que Guigou tiene de la pediatría como paideia en cuanto conformación integral del niño, pero un niño en un clima y en un espacio determinados, esto es, en la gran katástasis canaria. Estas valiosas características hacen de *Los niños canarios*, un libro perenne, imperecedero, clásico, pero no sólo de la pediatría o de la medicina sino de la propia cultura canaria.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Gautier A. L'alimentation et les régimes chez l'homme sain et chez les malades. Paris: Masson; 1904.
2. Bumm E. Grundriss zum Studium der Geburtshilfe: in achtundzwanzig Vorlesungen und sechshundertsieben bildlichen Darstellungen. Wiesbaden: Bergmann; 1914.
3. Credé KSF. Die Verhütung der Augenentzündung der Neugeborenen (Ophthalmoblenorrhoea neonatorum) der häufigsten und wichtigsten Ursache der Blindheit. Berlin: Hirschwald; 1884.
4. <http://www.ucineo.com.ar/lineahist.htm>
5. Denucé JLP. Berceau incubateur pour les enfants nés avant terme. Journal de Médecine de Bourdeaux 1857; Dec.: 723-4.
6. Bouchut E. Higiene de la première enfance, comprenant la naissance, l'allaitement, le sevrage et les soins corporels, le changement de nourriture, les maladies et la mortalité du nouveau-né. Paris: Baillière; 1866.
7. Auvard A. Le nouveau-né; physiologie, hygiène, allaitement; maladies les fréquentes et leur traitement... Paris: Doin; 1901.
8. Ulecía y Cardona R. Arte de criar a los niños (nociones de higiene infantil). Madrid: Administración de la Revista de Medicina y Cirugía Prácticas; 1904.
9. <http://www.gotadeleche.org/pf/default.asp?id=11&mnu=2>
10. Martínez Vargas A. Nuestras madres y el engrandecimiento patrio. La Medicina de los niños 1906; 7: 291-362.
11. Brochard AT. De l'allaitement maternel, étudié aux points de vue de la mère, de l'enfant et de la société... Paris: Maillet ; 1868.
12. Behring E. Bekämpfung der Infektionskrankheiten; Infection und Desinfection, Versuch einer systematischen Darstellung der Lehre von den Infektionsstoffen und Desinfektionsmitteln. Leipzig: Thieme; 1894.
13. Brunton L. Lecciones sobre la acción de los medicamentos: (Farmacología y Terapéutica). Madrid: Administración de la Revista de Medicina y Cirugía Prácticas; 1905.
14. Martínez Ángel A. Higiene de los huesos y de las articulaciones del niño: apuntes para un libro. Madrid: Idamor Moreno; 1905.
15. Balaguer E, Ballester R. En el nombre de los niños. Real Expedición Filantrópica de la Vacuna 1803-1806. Madrid: AEP-Wyeth; 2003. p. 39-40.
16. Hufeland CW. Guter Rath an Mütter über dir wichtigsten Punkte der physischen Erziehung der Kinder in den ersten Jahren. Landau: Georges und Prinz...; 1799.